entre ellas que no se o que conles de plale aquellos lundo, sin s elevadas, d y la seenda, porlentes, sin le este meiculares de diencia fallas que no ay mas raaberlo dis-, no siendo de lo que

ndimiento; siciones de ntos y de narlas con una semeciones; y costumbra-Algunos

espeto de gro de los , y de la leptentrioles de parecerles haber adivinado las leyes ocultas de la naturaleza, se vén precisados á conocer que con qualquier accidente se desvanece lo mas esencial del sistéma, demostrando, que quanto se establecía como seguro, se halla desacreditado por la experiencia: continuamente se palpan estos desengaños con los quales se viene en conocimiento de la facilidad que acompaña los juicios, quando se separan de ella; y que para acertar no hay otro camino que el de llevarla por guia, y razonar con la misma.

tra sobre la tierra, se explican bastantemente por las reglas comunes; pero luego que se encuentra nueva observacion que desdiga, varían enteramente los principios; y de aqui se origina, que el juicio mas bien fundado se hace falible.

tierra debe ser causa del mas, ó menos calor; y nos fundamos en la propiedad que tienen de calentar, y el modo de penetrar la athmosphera para hacer su impresion: sin embargo de ser este un principio innegable, alguno de los accidentes del segundo orden, como sucede en las Indias Occidentales, hace que varíe en parte; y no solo dexan los rayos directos, ó perpendiculares de causar el calor que correspondía, sinó que se experimenta frialdad, con todos los efectos, que son consecuentes á ella; de cuyo modo aquel principio, tan seguro á nuestro juicio, muda con la casualidad de concurrir otra causa accidental, que modifica su fuerza. A este simil sucede con